





ASTROLOGÍA,  
LOS DOCE SIGNOS ZODIACALES



# ASTROLOGÍA,

LOS DOCE SIGNOS ZODIACALES

GUIOMAR EGUILLOR

## **Astrología**

*Los doce signos zodiacales*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Derechos reservados © 2020, respecto a la primera edición en español, por:

- © Guiomar Eguillor
- © Diseño de portada: Lis Beltrán
- © Editorial Samarcanda

ISBN: 9788417103859

ISBN e-book: 9788417103859

Producción editorial: Lantia Publishing S.L.  
Plaza de la Magdalena, 9, 3 (41001-Sevilla)  
[www.lantia.com](http://www.lantia.com)

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN





# Qué es la astrología: cielo, tierra y hombre

Al elevar su mirada en la noche, nos sobrecoge su pequeñez frente a la grandiosidad del cielo estrellado e inevitablemente nos preguntamos sobre ese universo inmenso, ajeno a nuestro acontecer humano.

Sin embargo, el hombre, desde el principio de los tiempos, antes incluso de conocer la escritura, observa de qué modo ese cielo estrellado está en relación con su vida. El hombre primitivo, al encontrarse más inmerso en la Naturaleza que el actual, probablemente sentía con más inmediatez su integración en esta Naturaleza y su sensibilidad lo hacía más receptivo a la consonancia de su propio ritmo vital con los ciclos de ésta.

De hecho, el ciclo más obvio e impactante de nuestra vida es el día y la noche: el Sol se levanta y se hace la luz; el Sol se oculta y llega la oscuridad. Este ritmo día/noche condiciona todos los asuntos de nuestra existencia pues marca el principal ritmo vital de la Naturaleza por entero: la vigilia y el sueño. Durante la vigilia reina con magnificencia el astro Sol; durante el sueño reina la misteriosa Luna.

Así, el hombre observa que los dos grandes astros del cielo –iguales en tamaño vistos desde la Tierra, ya que la Luna llena es semejante en tamaño al Sol– tienen que ver con su vida. Por ejemplo, cuando el Sol se levanta aparece la luz y con su despertar renace la Naturaleza cada día, los pájaros empiezan a cantar, los animales parecen revivir y los asuntos humanos reanudan su curso diario; mientras que, con su ocaso, la Naturaleza cae en el sopor nocturno. Observa, por otra parte, cómo la Luna está en relación con la germinación y crecimiento de la vegetación, con las aguas en las mareas y en sincronía con el ciclo menstrual de la mujer, es decir, con la fecundación.

De este modo, se empieza a vislumbrar una relación entre el hombre y el cielo, a través de los astros que se mueven. En primer lugar, el Sol y la Luna y, más tarde, los 5 planetas visibles a ojo desnudo: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno.

Y esto lo impulsa a observar y a estudiar la relación de estos astros con su propia vida y con la Naturaleza. Es decir, nace el conocimiento de la relación del cielo con los asuntos terrestres y con la vida del hombre: nace la Astrología.

Ahora bien, si la Naturaleza está relacionada con el ciclo del Sol y de la Luna, ¿por qué no habría de estarlo el mismo hombre? Si la Naturaleza participa de los ritmos cósmicos, ¿por qué el hombre no ha de participar de esa relación? De hecho, el hombre no es un ser extraño a la Naturaleza sino que forma parte de ella y está regido en gran medida por las mismas leyes. En realidad, es la parte de la Naturaleza más evolucionada, aquella que piensa.

Cualquiera de nosotros puede comprobar que él mismo sigue unos ritmos. Hay unas horas del día en las que nos sentimos bajos, con pocas energías y, en cambio, a otras horas solemos estar más despiertos y energéticos. También, en determinadas épocas del año no tenemos demasiadas ganas de movernos ni de actuar, mientras que en otras nos sentimos emprendedores y dispuestos

a tomar iniciativas. Ello está relacionado, por una parte, con el ciclo circadiano diario, basado en el movimiento de rotación terrestre y, por otra, con el ciclo solar anual de las estaciones.

Y algo semejante sucede en nuestra vida afectiva, en la que hay unos períodos de bajo tono emocional, que no incitan a la aventura sino, más bien, a mantener una vida amorosa rutinaria, y otros períodos altos que nos impulsan a buscar nuevos horizontes amorosos e, incluso, a romper con relaciones que habían caído en el estancamiento. Estos ciclos emocionales tienen su correspondencia, asimismo, en ciclos planetarios sutiles y complejos, que se han llegado a comprobar tras largas observaciones.

De este modo, existen ciclos vitales, energéticos, sexuales y de fecundación, mentales, emocionales, de expansión y de recesión, que están relacionados con los planetarios.

Con ello, podemos comprender que la Astrología no responde a un conocimiento misterioso y extraño sino que su saber se basa en la observación de los ritmos de la Naturaleza y del hombre, ciclos más o menos complejos, visibles a nuestra observación directa o más sutiles, más cortos o más largos en el tiempo.

Por eso, para la Astrología es de suma importancia saber el lugar y momento de un nacimiento pues, como el ser que acaba de nacer es un ser natural, participa de las características de esa situación concreta de la Naturaleza en ese momento y lugar.

Y de la misma manera que cada estación da sus frutos específicos, con unas características y una evolución propias, cada ser posee su propia y única naturaleza, y lo importante es conocer ésta para que dé sus mejores frutos.

Por tanto, la Astrología no habla de «destino» sino de nuestra naturaleza ya que, al conocerla, podremos sacar el mejor partido de nuestras posibilidades y paliar nuestros defectos.

La Astrología es, ante todo, un medio para conocernos. Conocer cómo somos en realidad, prescindiendo de las expectati-

vas de nuestros padres, de la educación recibida, de la imagen que tenemos de nosotros mismos. Y conocer cuál es nuestra naturaleza real es absolutamente necesario para nosotros: para no dañarla, para respetarla y para obtener las mejores potencialidades de ella.

# Aries



Primer signo del Zodíaco, **Aries** empieza con el equinoccio de marzo, es decir, con el ascenso del **Sol** sobre el horizonte celeste. En analogía con este renacimiento anual del **Sol**, **Aries** simboliza el nacimiento de un ser, de una nueva y ardiente energía que afirma su presencia en este mundo. Tal vez por ello simboliza a este signo la **cabeza de carnero** embistiendo.

Esta energía naciente es arrolladora y se expande impetuosamente, sin detención ni freno posibles. En consecuencia, la persona que viene al mundo bajo **Aries** se distingue por su ímpetu, por su impulso a ir, cada vez más, hacia delante, por su actividad vehemente.

## CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS Y FORMA DE INTELIGENCIA

La principal característica del individuo Aries es la necesidad de movimiento constante, de avance irrefrenable. Esta capacidad de actuación le hace parecer nervioso e incluso irreflexivo pues, en cuanto una cosa ya está en marcha, le aburre y se ve impelido a lanzarse a una nueva empresa. Por ello, de pequeño, suele ser inquieto, líder de cualquier travesura o aventura que se tercie y amante del deporte. Este liderazgo lo asume con naturalidad en cualquier aspecto de la vida, debido a su espíritu de iniciativa y amor por el riesgo, que le dan una gran facilidad para detentar el mando en cualquier situación, especialmente en aquellas que exijan improvisación y rapidez. En contrapartida, difícilmente soporta la disciplina o la autoridad que le puedan imponer otros, puesto que posee un carácter muy independiente.

El ambiente que desprende su persona es vital, dinámico y fresco. Absorbido por sus numerosas actividades, va ostensiblemente a la suya, puesto que toda su energía se enfoca directamente a un objetivo inmediato. En esta marcha frenética tal vez se queden asuntos o personas en el camino. Sin embargo, su egoísmo no se debe a una actitud consciente o mezquina; sencillamente, lo que sucede es que su mirada sólo apunta en el sentido hacia el que se dirige su acción. Pero, en definitiva, el papel de Aries es el de poner en marcha empresas, y para otros queda su resolución, construcción y conservación.

Además, este signo no se mueve por motivaciones complejas o a largo alcance sino que el motor de su acción sólo arranca gracias a objetivos concretos y realizables de inmediato. Su inteligencia es, pues, pragmática y realista, al mismo tiempo que viva, animada y despierta (no hay que olvidar que es un signo de Fuego). Si en su camino encuentra obstáculos, su carácter se vuelve batallador, polémico y competitivo. Y debido a su ágil inteligencia y rapidez de actuación, en cualquier lid suele tomar pronto la delantera. Sin embargo, su impaciencia por entrar en acción lo impulsa, a veces, a decisiones irreflexivas y precipitadas. Aunque también es verdad que, antes de que la pelota rebote en su contra, él seguramente estará ya a millas de distancia, inmerso en nuevas, variadas y mucho más apasionantes empresas.

Cuando este signo se encuentra inarmónico, puede caer en dos extremos. En el primero, tiende a la irreflexión, a la acción compulsiva y carente de madurez, a la ligereza, con tal de sacar un beneficio inmediato. En consecuencia, peca de acciones o reacciones impulsivas y peligrosas, además de desconsideradas y egoístas para los que se encuentran a su alrededor. En el segundo, tiende a moverse mucho y a armar ruido dentro de un espacio reducido pero sin realizaciones concretas («mucho ruido y pocas nueces»). Se propone, por ejemplo, seguir unos planes para, a continuación,

darse mil explicaciones de que éstos no son posibles o resultan inadecuados; pero, como la inactividad le crea malestar, vuelve de nuevo a sus primitivos proyectos y entonces la oportunidad ya ha pasado. Estas reacciones contradictorias las justifica mediante un ovillo de pensamientos y son causa de profunda angustia.

El Aries armónico es, por su parte, una persona vital, sana, alegre, emprendedora y activa. Sus objetivos son claros y delimitados y sus resultados, tangibles, desempeñando en la sociedad un papel motor positivo, debido a su entusiasmo, espíritu de iniciativa, capacidad de improvisación y agilidad de reacción. Su relación con los demás es franca y directa y su actitud, abierta y animosa, por lo que a menudo está rodeado de conocidos y amigos, y se le considera un elemento imprescindible, no sólo en el mundo laboral sino también en el social. Y no digamos ya en el ámbito del ocio, puesto que, además de ser un excelente deportista (Aries es el signo del deporte en el que resaltarán a menudo como campeón), sabe ser un hábil y alegre animador de cualquier juego o actividad social que se tercie.

En definitiva, si su energía no se encuentra bloqueada por ningún motivo, Aries es un signo de vida, de creatividad y de dinamismo.

## **CARACTERÍSTICAS FÍSICAS**

### AMBIENTE QUE LO DISTINGUE

Regido por Marte, planeta de la tensión, el nacido en Aries suele desprender un aire dinámico y enérgico, dirigido a la actividad, un ambiente nervioso y febril.

Por ello, todo en él nos habla de una persona inquieta y abocada a la acción. Y a no ser que otros elementos astrales lo contradigan,

suele poseer un cuerpo de deportista, atlético, delgado y fuerte. De estatura media, sus hombros suelen ser anchos en proporción a la cintura. En el rostro, anguloso, destacan facciones fuertes y marcadas, sobre todo, la barbilla. Aunque depende mucho del signo en el que se encuentre el Marte natal, en personas de piel muy blanca ésta suele tender a una tez rojiza.

En su forma de vestir, tanto el hombre como la mujer Aries suelen ser pioneros de la moda más avanzada, joven y dinámica, de aquello que más llamativo y provocador resulte. Pese a ello, en la vida cotidiana, el Aries se siente más cómodo vestido de forma deportiva: monos, tejanos, jerséis y cazadoras o americanas informales. La mujer suele tender a una forma de vestir agresiva y masculinizada, con cabello muy corto y maquillaje contrastado.

El Aries, hombre o mujer, sabe perfectamente adónde dirigirse en sus compras y suele «caer» en el lugar adecuado, especialmente aquel que se encuentre en esos momentos más al día. En general, escoge bien, sin fijarse demasiado ni en el precio ni en la calidad, aunque ésta suele ser buena y aquél, bastante elevado.

## ZONAS CORPORALES CLAVE

Aries rige la cabeza, tal vez porque es el signo del nacimiento y, normalmente, esa parte del cuerpo de un niño es la primera que aparece al nacer. Como esta zona es clave para Aries, su cabeza posee fortaleza pero, también, todo irá a parar a ella: golpes, heridas, dolores...

Por otra parte, el regente de Aries, Marte, astro de la guerra, lo expondrá también a los traumatismos y abscesos virulentos en general. Los accidentes, procesos febriles, erupciones de la piel o hemorragias serán frecuentes.

## ENFERMEDADES A LAS QUE PROPENDE

Como signo de Fuego, Aries posee una buena vitalidad además de una exuberante energía. Pero dijimos que su planeta regente, Marte, está en relación con sucesos agresivos: accidentes, heridas, quemaduras, golpes, ardores, abscesos virulentos, fiebres...

En consecuencia, Aries propende a los accidentes en la cabeza, pero también a procesos patológicos que afecten, fundamentalmente, a ésta: dolor –especialmente jaquecas–, congestiones cerebrales, inflamaciones, erupciones, afecciones en los ojos y oídos. Por otra parte, es propenso a las infecciones y a las enfermedades agudas, con violentos estados febriles, como sarampión, escarlatina, viruela, etc.

Pero en el Aries se da, además, un agravante, ya que a todas estas amenazas se suma un factor de su carácter: su imprudencia y su precipitación. Porque la irreflexión, el ímpetu alocado, el amor por la velocidad y el riesgo, ¿no son en muchísimas ocasiones causa de accidentes, entre ellos de coche, además de heridas y golpes?

Ahora bien, respecto a las enfermedades, ¿cómo, con lo atareado que suele estar, va a ocuparse de ellas? Si no para quieto ni un segundo, ¿cómo va a permitirse meterse en cama?. ¿cómo dejar la iniciativa que precisamente ahora pone en marcha? Pero acabada esta empresa, si no empieza otra de inmediato, entonces es cuando puede caer enfermo. Y al verse inactivo, entonces sí se asustará muchísimo. Menos mal que, seguramente, pronto le saldrá un nuevo proyecto.

Claro que también esta constante necesidad de actividad puede, en último extremo, convertirlo en un ser compulsivo y enfermizo, con una acción delirante y una euforia sin límites. Cree, entonces, que él lo puede todo. Mientras más riesgo, más

excitante. Qué más da perder grandes sumas: lo importante es emprender una cosa tras otra, de acuerdo con los estímulos externos del momento. Y si alguien intenta detenerlo, ya le oirá: su ira también es ilimitada.

## TERAPIAS Y REGÍMENES ALIMENTICIOS

Aunque, en general, el individuo Aries no se preocupa demasiado por su salud, sin embargo, cuando se siente enfermo, cree que puede recuperarse de casi todo mal mediante el ejercicio físico: *footing*, gimnasia o cualquier otro deporte. Y es verdad que, realmente, sólo el hecho de mover su cuerpo ya le da sensación de vida y optimismo, y ello constituye una terapia favorecedora frente a la enfermedad o respecto a una pronta recuperación.

Por otra parte, Aries suele comer en abundancia, siendo sus comidas predilectas los grandes platos de pasta o potajes picantes, así como buenos filetes. Y, más que saborear los alimentos, los devora sin masticarlos y a toda velocidad, absorbido muchas veces por la lectura –una de sus mayores aficiones a la hora de comer–, mientras sus ojos recorren ávidamente las noticias de la prensa.

Si en alguna ocasión le sentara mal la comida –aunque, en general, posee un estómago fuerte–, le es aconsejable una terapia sencilla: comer despacio, en amigable y distendida charla con sus comensales; evitar los picantes y condimentos, además de los alimentos demasiado secos. También, le son recomendables los tubérculos, la fruta madura, el pescado de agua dulce (aunque poco). Por el contrario, nada de mariscos ni de vinos ligeros.

Además, le conviene saber que la tradición recomienda una serie de hierbas curativas: frente a esos fuertes dolores de cabeza que suele padecer, infusiones de orégano, valeriana, verbena y pa-

sionaria; para las subidas violentas de fiebre, infusiones de cardo santo; para los golpes, heridas y traumatismos diversos a los que es tan propenso, cataplasmas de árnica, y como desinfectante, así como para los flemones, el ajo.

## AMOR

### CÓMO AMA

Arrebatos amorosos, pasiones exaltadas, emociones efervescentes, impulsos febriles, sentimientos en llamas... Y a terreno conquistado, aire. No hay tiempo que perder: son muchas las tierras vírgenes para el conquistador, para el guerrero, para Aries. Sin embargo, las espectaculares llamaradas de su amor pronto se consumen; y la característica de los conquistadores es, precisamente, conquistar, explorar nuevos terrenos; la del galán de moda, mariposear de flor en flor. Y los fuegos de artificio, artificio son...

La mujer Aries, dado el pasivo rol femenino conveniente en esta sociedad, tiene que moderar estos impulsos arrebatados, disimularlos o sublimarlos. Por eso, el deporte constituye una buena salida en nuestra época. Claro que también queda uno de los recursos tradicionales: los arrebatos espirituales. Y en este sentido, la Aries más representativa del éxtasis místico es santa Teresa de Jesús.

Tanto el hombre como la mujer Aries sólo tienen ojos para el ser amado mientras persiste el arrebatado de su pasión. Pero su fidelidad dura lo que un relámpago. Eso sí, en ambos hay que agradecer su contundencia y claridad, su sinceridad abierta: en cuanto les interese otra persona no se andarán con tapujos, mentiras o disimulos, ya que van demasiado directamente a lo suyo como para perder tiempo en enredos.

## POR QUIÉN SE SIENTE ATRAÍDO

El signo de Aries se siente especialmente atraído por los de Leo y Sagitario. Al ser éstos signos de Fuego como él y, por tanto, enamoradizos y apasionados, pueden vivir una ardiente historia de amor.

Ahora bien, atención a **Leo**, pues es un signo orgulloso y leal y no hay que olvidar que, por muy enamorado que haya estado, Aries necesita la aventura, buscar siempre algo más allá. Y a la menor veleidad, Leo se sentirá herido y lo plantará, no sin antes haberle hecho alguna gran escena.

No obstante, con **Sagitario** la cosa varía, pues también éste comparte el espíritu aventurero de Aries, que necesita libertad y horizontes abiertos, por lo que la relación entre ambos será apasionada, viva e inquieta, y en ella todo será posible, menos el aburrimiento y, probablemente, la perdurabilidad.

En cambio, no existe tanta compatibilidad con los signos de tierra. En efecto, Aries difícilmente se verá atraído por un signo carente de espontaneidad y tan cerebral como **Capricornio**. Éste, a su vez, sentirá cierto rechazo a la impetuosidad de Aries.

Sin embargo, Aries y **Tauro** pueden atraerse, debido a que sus planetas regentes, Marte y Venus, respectivamente, forman una pareja planetaria; pareja que la mitología griega ha sabido reflejar bien a través de los sonados amores entre Ares (Marte) y Venus. Sin embargo, si la relación empieza a tomar visos de estabilidad, pronto el celoso Tauro se enfurecerá con la inconstancia de Aries y su proclividad a la infidelidad.

Con **Virgo**, en cambio, parece difícil el entendimiento ya que éste es un signo para el que son muy importantes la claridad y la fidelidad en las relaciones. Por lo que pronto se sentirá defraudado por Aries. Al mismo tiempo, Aries echará a faltar una mayor sensualidad en este signo.

Aries, asimismo, tiene cierta incompatibilidad con Cáncer, Escorpio y Piscis, ya que las cualidades de éstos, por ser signos de agua (Fríos y Húmedos), son opuestas a las de Aries (Caliente y Seco).

En efecto, Aries es directo en la expresión de sus afectos y en la espontaneidad de sus requerimientos sexuales, y no comprenderá en absoluto la sutilidad y delicadeza de los sentimientos de **Cáncer** y su necesidad de analizar hasta la más mínima sensación y de volver una y otra vez sobre ello.

Con **Escorpio** se entenderán en la relación sexual, que puede ser extremadamente intensa. Sin embargo, Escorpio es un signo muy profundo, que se desesperará con la unilateralidad de Aries, que sólo ve aquello a lo que se aboca en cada momento, desapareciendo el resto de su percepción y, desde luego, de su interés.

Por su parte, la relación con **Piscis** es conflictiva ya que los suyos son dos mundos dispares. Tal vez, en un primer momento a Aries le atraiga el magnetismo de Piscis y a éste, la vitalidad y frescura de Aries pero, pronto, se distanciarán ya que no podrán compartir intereses ni afinidades: a Aries le parecerá que Piscis es un *colgado* y a Piscis le parecerá Aries un egoísta, que sólo va a la suya.

En cuanto a los signos de Aire, es posible que Aries se vea atraído por **Acuario** e, incluso, lo idealice. Sin embargo, no son signos que armonicen entre sí, ya que Aries necesita una mayor sensualidad y unas relaciones sexuales apasionadas, y Acuario es un signo contenido en sus emociones y algo frío.

Respecto a **Géminis**, podrá compartir intereses y actividades ya que ambos son signos de movimiento, que aman el deporte, los viajes, los amigos... Sin embargo, lo suyo será más una afinidad de amistad que un amor verdadero.

## SU PAREJA ARMÓNICA: SU HOMBRE O MUJER IDEAL

Ahora bien, una cosa son las «ardientes aventuras» y otra, la pareja estable. El signo opuesto a Aries en la rueda zodiacal y, por ello mismo, su complementario es Libra.

De ahí que el hombre ideal para la mujer Aries pueda ser esbelto, grácil, de facciones agradables y grandes y dulces ojos, con porte desenvuelto y refinado, ademanes suaves y elegantes. Tal vez algo frívolo, inconstante, superficial o caprichoso, pero alegre, sensual, amable, dulce y cariñoso.

Por su parte, una buena pareja para el inquieto y jovial Aries sería una mujer delicada, armoniosa, equilibrada y con sensibilidad artística, de aspecto cuidado y elegante, movimientos serenos y reposados, llena de gracia, belleza y refinada sensualidad, hábil para los coqueteos de salón y las intrigas amorosas, y apta para las reuniones y la vida social.

## FAMILIA

### QUÉ FAMILIA QUISIERA FORMAR

A Aries le gusta crear una familia en la que reine un ambiente animado, activo, en el que tanto hombre como mujer trabajen y funcionen con independencia. Y con este ejemplo, que los hijos aprendan pronto a arreglárselas por sí mismos, levanten el vuelo a temprana edad y consigan su emancipación sin demasiados traumas.

Eso, desde luego, cuando encuentre el momento oportuno para tener hijos, ya que, en general, está demasiado ocupado en llevar a cabo los muchos proyectos que se trae entre manos. El

Aries querría hacer tantas cosas que, seguro, un hijo representaría un obstáculo. Y hay que estar en buena disposición para aceptar ese freno. Ahora, eso sí. «cuando esté más tranquilo...».

## LOS HIJOS: RELACIÓN Y EDUCACIÓN

Pero, cuando llegue el momento, intentará que sus hijos tengan una vida positiva y sana, instigándoles a que hagan deporte. Y preferiría, si no es demasiado complicado encontrarla, una escuela en la que se fomente la iniciativa de los alumnos, parta de la acción y experiencia de éstos, y tenga en cuenta las motivaciones concretas del niño; un tipo de «escuela activa», e incluso alguna en la que se aplique una pedagogía innovadora, tal vez una «escuela piloto».

## EL NIÑO ARIES: CARÁCTER Y ESTUDIOS

De todas formas, con lo activo e independiente que suele ser el niño Aries, ¿cómo torturarlo en una silla intentando meterle con embudo cosas ajenas a su mente, despierta y viva, pero eminentemente práctica y dirigida a objetivos concretos? Además, hay que tener en cuenta que Aries, con un bagaje cultural mínimo, sabrá enfrentarse al mundo exterior. Por otra parte, si le gusta algún deporte, es muy importante favorecer su aprendizaje, porque quizás se convierta en un gran atleta el día de mañana.

# PROFESIÓN

## TENDENCIAS Y APTITUDES

Aries, el guerrero, el líder, el pionero, el promotor, el hombre de acción, está siempre lanzado de cabeza hacia una nueva empresa, un proyecto reciente, un último plan. Y una vez iniciado éste, enristra la cabeza hacia otros planes, proyectos, empresas.

A este motor en marcha, a este *self-made-man* que anhela llegar un día a la Casa Blanca, ¿cómo detenerlo en una silla de oficina, en la rutina de una tarea repetida un día tras otro, en el aburrimiento de la cotidianidad?

Pirata de nuestra época, necesita de los mares tormentosos del mundo empresarial, de las intrigas políticas, las armas, el riesgo comercial.

Aries, signo de Fuego, primero del Zodíaco, el de la fogosidad de la energía naciente, que avanza en llamas consumiendo, arrasando, expandiéndose sin control, embistiendo con obstinación –a semejanza del carnero con sus cuernos, su símbolo zodiacal–, es, en cambio, un trabajador con capacidad de acción, iniciativa, decisión y espíritu combativo. El porvenir del Aries está en dirigir, promover o promocionar cualquier tipo de empresa, especialmente industrial o comercial. Claro que también podría tentarle la carrera militar o llegar a ser un líder político e, incluso, un campeón deportivo profesiones todas ellas que tanto la tradición como las últimas y grandes encuestas astrológicas atribuyen a este signo.

## CÓMO TRABAJA

Con un proyecto fantástico en la cabeza, que promete pingües beneficios, se lanza en cuerpo y alma: remueve cielo y tierra, pide préstamos, créditos bancarios, arrastra a familiares y amigos, y su entusiasmo le gana socios y colaboradores. Despliega, así, un dinamismo febril hasta que logra poner en marcha su objetivo. Claro que, una vez puesto éste en movimiento y cuando todo empieza a andar sobre ruedas, el Aries comienza a aburrirse. Y es que lo suyo es empezar pero que otros continúen, iniciar y que otros realicen. Desde luego, no se distingue ni por su tenacidad ni por su consistencia, ni por llevar a cabo un trabajo bien hecho y hasta el final. Pero ya le espera un nuevo proyecto en ciernes para el que buscar dinero y gente, para el que moverse a toda pastilla. Y mientras esté activo, todo va bien.

## RELACIONES EN EL TRABAJO

En cuanto a los otros dos signos de Fuego, Aries comparte con **Sagitario** la capacidad de iniciativa y el entusiasmo por abrirse nuevos horizontes, por lo que la colaboración entre ambos será muy creativa.

**Leo** también seguirá con entusiasmo a Aries. Sin embargo, no hay que olvidar que Leo se considera el rey. Esto lo aceptará Aries mientras le dejen hacer y tenga el camino abierto. Sin embargo, si Leo se empeña en mandar y lo obstaculiza, Aries escapará a otros horizontes.

De entre los signos de Tierra, el jefe ideal para un Aries es un **Capricornio**.

En efecto, Aries se distingue por su espíritu emprendedor y su dinamismo. Sin embargo, su sentido extremadamente práctico lo

inclina a fijarse únicamente objetivos concretos y a corto plazo, por lo que le falta una visión de conjunto.

En cambio, Capricornio es el típico estratega, de mente ajedrecista, que sabe trazarse un plan a muy largo plazo sin perder el sentido de la realidad. Además, actúa fría y cerebralmente, lo que compensa el ardor de Aries.

Otro signo favorable para la labor de Aries es **Tauro**. Como sabemos, Aries se lanza de cabeza a un nuevo proyecto pero, una vez en marcha esté, se aburre y pasa a tramar una nueva empresa, con lo que el proyecto corre el riesgo de ir a la deriva. A no ser que Aries tenga un colaborador o subalterno Tauro, ya que éste sabrá dar forma y solidez al proyecto y será capaz de llevarlo a cabo hasta el mismo final.

Con el tercer signo de Tierra, **Virgo**, la relación será delicada ya que a Aries le enerva este signo o, cuando menos, no lo respeta en su justo valor. De todas maneras, la minuciosidad de un Virgo, el orden y el sentido de la administración son vitales en cualquier empresa.

Aries podrá llevar una labor muy gratificante con los signos de Aire. Con **Acuario** se complementa ya que la visión futurista de éste alienta la intrepidez de Aries y lo impulsa a ponerse en movimiento. Por tanto, puede resultar un guía inapreciable de cara a sus proyectos y aspiraciones.

**Géminis** y Aries tienen en común la capacidad de acción, pero Géminis disfruta, además, de gran facilidad para expresar las ideas. En definitiva, la comunicación de Aries con Acuario y Géminis puede ser arrolladora ya que Acuario será el ideólogo, lanzador de ideas, Géminis el que las exprese y difunda de forma viable y Aries el que se lance a ponerlas en marcha.

Por su parte, el tercer signo de Aire, **Libra**, será el colaborador ideal, no sólo creativo y con facilidad de relación con los demás,

lo que compensa la brusquedad de Aries, sino receptivo a las iniciativas de Aries y dispuesto a seguirlas.

Aunque el Agua (Fría y Húmeda) es de naturaleza contraria al Fuego (Caliente y Seco), Cáncer y Piscis aportarán creatividad a Aries. En especial, la colaboración con **Cáncer** será agradable, aunque éste muchas veces se sentirá incomprendido o herido por el estilo directo y sin demasiadas delicadezas de Aries.

Por su parte, la fantasía desbordada de **Piscis** complementará la gran capacidad de acción de Aries, pudiendo ser una colaboración interesante.

**Escorpio**, a su vez, sostendrá de forma eficaz la acción de Aries y la energía de ambos constituirá un potente motor en cualquier empresa.

## SU RELACIÓN CON EL DINERO

«Dinero en el bolsillo: ¡Fantástico! Pero, ay, es festivo y todo está cerrado. ¿Cómo gastarlo entonces? ¿Qué hacer con él? Mira, una bodega abierta. Podría comprar algún licor... ¡Qué bien, ya lo tengo! Pero ¿qué haré yo con tanta botella, con el asco que me da el alcohol? Bueno, se las regalaré a alguien. Y ahora, vaya, me he quedado sin dinero. ¿Cómo puedo conseguir más?»

Ésta podría ser una reacción típica de un Aries con dinero en el bolsillo un domingo cualquiera. Y es que Aries tiene habilidad y recursos para ganar dinero pero, con la misma facilidad con que lo gana, lo gasta, como si le quemara en las manos. Pero, bueno, el dinero es también una forma de energía, y mientras ésta se mueva con fluidez...